

Informe PISA 2006: matizaciones de género

No sólo en España sino también en el resto de Europa los datos del rendimiento escolar deben tener una expresión desagregada según el sexo, pues los resultados académicos de las chicas se alejan bastante de los que obtienen los chicos, siendo los de éstas mucho más cercanos al éxito escolar

Carmen Heredero
Secretaría de Mujer FE CCOO

EN NUESTRO país los varones son mayoría en las enseñanzas obligatorias - 51•% frente a 48•-, pero son aventajados por las mujeres en los niveles postobligatorios -48—% de varones frente al 51”, en Bachillerato y FP; y 46% frente al 54%, en Universidad-, según datos del MEC. Esa progresión ascendente de las chicas ya es perceptible en la ESO. En 4º de esta etapa las chicas son más que los chicos: éstos van abandonando los estudios en mayor medida que ellas, fruto de sus peores resultados académicos, como puede también comprobarse en la Tabla I.

¿Se adaptan mejor las chicas a los criterios de excelencia manejados por el profesorado? Gómez et al.² responden que prácticamente en todos los tipos de familia que analizan, se hace responsable a las chicas del mantenimiento de un orden y de una limpieza que guardan relación con los criterios de excelencia manejados por la institución escolar... Parece ser que en ésta las chicas se encuentran ‘como en casa’: les resultan familiares los criterios de orden, obediencia, responsabilidad y sumisión a unas reglas impersonales. El sociólogo Fernández Enguita defiende que “niñas y jóvenes se adhieren a la escuela porque, dentro de lo que hay, es la institución que mejor o menos mal las trata”.³

Si bien las mujeres han tardado más que los hombres en acceder en igualdad de condiciones al sistema educativo, ahora son ellas quienes predominan como alumnas en los niveles académicos superiores. Sin embargo, no es así en todos los casos: las mujeres ocupan las carreras de humanidades, mientras que los varones están mayoritariamente matriculados en las técnicas, lo que les proporcionará después mejores salidas al mercado laboral. De la misma manera, muchos más chicos que chicas optan por la formación profesional, con más posibilidades de acceso al trabajo.

Más allá de los estudios contradictorios sobre la existencia o no de causas genéticas, no nos cabe ninguna duda de que hay múltiples factores sociales que favorecen esas distintas opciones según los sexos. Factores que inciden en niños y niñas desde el nacimiento y que suponen diferentes capacidades y aptitudes personales, también ligadas al sexo. Parece que las mujeres siempre han tenido una mejor relación con el lenguaje. Por el contrario, ellos consiguen siempre mejores resultados en matemáticas.

Como señala Teresa Corcobado⁴ los últimos trabajos sobre diversidad de género y educación matemática analizan cómo el proceso de enseñanza y aprendizaje de las matemáticas está fuertemente influido por los puntos de vista que sobre ellas tienen la sociedad, los profesores y los propios alumnos. Esta consideración que debe extenderse al conjunto de las materias educativas. Podemos pensar, por tanto, que las actuales diferencias

muy probablemente irán desapareciendo a medida que se incremente la igualdad social de los sexos.

Diferencias en PISA 2006

Como en las anteriores ediciones, los resultados del Informe PISA 2006 concluyen que en comprensión lectora las alumnas son decididamente mejores en todos los países, así como en España y en todas las comunidades autónomas. En España la diferencia media a favor de las chicas es de 35 puntos, similar al *Promedio OCDE* y *Total OCDE*.

En competencia matemática las diferencias son a favor de los alumnos en la mayoría de los países, pero menos abultadas que en comprensión lectora. La media española se sitúa en 9 puntos a favor de los chicos, diferencia similar al Promedio OCDE (11 puntos) y Total OCDE (12 puntos).

A diferencia de lo que ocurre en Matemáticas o en comprensión lectora, las diferencias de rendimiento en ciencias no son siempre favorables a un determinado sexo. Prácticamente en la mitad de los países las diferencias se inclinan a favor de las chicas y en la otra mitad, a favor de los chicos. Éste es el caso de España, cuya diferencia apenas llega a 4 puntos a favor de los varones, la cual se encuentra en el entorno del *Promedio OCDE* y del *Total OCDE*. Por comunidades autónomas, en Aragón y País Vasco las diferencias no significativas son favorables a las mujeres y en Cataluña y en Andalucía las diferencias, ahora sí significativas, son favorables a los hombres en 9 y 11 puntos respectivamente.

En determinados aspectos científicos, además, los resultados femeninos son mejores que los masculinos, como es el caso de la *identificación de cuestiones científicas*, donde en todos los países objeto de la investigación las mujeres superan a los varones, al contrario que ocurre en el caso de *explicación de fenómenos científicos*.

Nivel de estudios de la madre

Es clara la relación entre los estudios alcanzados en el hogar y los resultados de los alumnos. Cuando los padres no han finalizado los estudios obligatorios, sus hijos obtienen una puntuación media de 439 puntos, 49 puntos por debajo de la media española. También están por debajo de la media española los alumnos en cuyos hogares los estudios más altos alcanzados son los obligatorios (479). Cuando los estudios son los secundarios postobligatorios, la puntuación es de 492; de 500, en el caso de que los estudios de sus padres sean superiores no universitarios y de 524, si se trata de padres con estudios o superiores universitarios.

Pero como señala el Informe español, “el nivel de estudios alcanzado por las madres es, dentro de los distintos componentes del índice social, económico y cultural, y junto al número de libros en el hogar, el que condiciona en mayor medida los resultados de los alumnos. La diferencia entre los estudiantes cuyas madres no han finalizado los estudios obligatorios y aquéllos cuyas madres tienen titulación universitaria es de 85 puntos en España y de 100 en el promedio OCDE”. Una vez más queda patente la mayor dedicación de las madres al cuidado y la educación de los hijos e hijas. Una vez más se manifiesta la importancia de la formación de las mujeres para el avance cultural del conjunto de la población, una cuestión

fundamental que propició precisamente los inicios de la escolarización femenina en el siglo XIX.

1. El porcentaje de matriculados es sobre el total de matriculados; el porcentaje de 'que promociona' es sobre el total de matriculados de cada sexo.

2. GÓMEZ BUENO, Carmuca; CASARES FERNÁNDEZ, Mayca; CIFUENTES MARTÍNEZ, Claudia; CARMONA BRETONES, Antonia; FERNÁNDEZ PALOMARES, Francisco. 2001. *Identidades de género y feminización del éxito académico*. CIDE. Secretaría. General de Educación y Formación Profesional.

3 FERNÁNDEZ ENGUITA, Mariano. 2001. *La escuela a examen*. Madrid. Pirámide.

4 Profesora del Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales y de las Matemáticas. Facultad de Formación del Profesorado de Cáceres.(En <http://ice.unex.es/seem/olimpiada/teresa.html>).

5 No comentamos aspectos más generales sobre esta investigación pues ya han sido tratados en el número anterior de esta revista.